

El desmadre de la Barcelona libertaria

Alda Viale

BARCELONA, 25 (D16).—
"Recuperemos el placer, seamos para lo que estamos hechos: afrodisíaco (la yerba del amor y de la vida)", aconsejaba un cartel colgado de un árbol en el parque Güell —obra medio musulmana, medio gótico del arquitecto catalán Gaudí—, que acoge en sus dependencias a las Jornadas Libertarias Internacionales.

El cartelito en cuestión explicaba los efectos de un brebaje, que al parecer se vendía anoche en el tenderete de las Dones Lliures (mujeres libres), decía así:
— Elimina las categorías de homosexual, heterosexual: los gustos no están para clasificarse, sino para satisfacerse.

— Alcanzarás la satisfac-

ción del deseo inmediato (el deseo aplazado engendra la pestilencia).

— Hace que podamos danzar —dice, por último, el anuncio— en torno al totem de nuestra lúcida locura (a lo indio metropolitano).

En la plaza central del parque se ha montado un gran escenario donde se realizan las actuaciones musicales, que duran hasta altas horas de la madrugada. Dicen los curiosos que el otro día hubo streap-tease incluido.

Los pasillos que rodean a la gran plaza están llenos de tenderetes en los que se venden chucherías libertarias: pegatinas, libros, pósters, bocadillos de jamón, camisas, flores de ropa —ropas y negras, para más señas—, etcétera.

En otro lugar se han ins-

talado unas pirámides geodésicas, último ingenio de vivienda de cartón; en ellas está instalada la información ecológica.

El ambiente no puede ser más libertario, la organización más desorganizada tampoco, cosa que no es de extrañar dado el gran número de actos que se celebran simultáneamente.

Del parque Güell al saló Diana y del saló Diana al parque Güell puede ser el slogan de estas jornadas; los miles de barbudos y descamisados libertarios deben recorrer este camino, unos diez kilómetros, varias veces al día.

Saló Diana o la sauna de los anarcos

En el saló Diana, enclavado en el barrio chino, es donde se celebran los de-

bates y se proyectan las películas. Todo ello en olor de multitudes y con los asistentes sudando anarquía por todas partes. A todas horas está lleno a rebosar.

El debate que tuvo lugar el sábado, que trató sobre "Anarquismo y marxismo", reunió a tanta gente que el coloquio tuvo que dividirse en dos lugares: el saló Diana y el sindicato del espectáculo de la CNT. Estos debates son la parte más seria de las jornadas junto a las tribunas libres.

Más de cuatro horas de discusión sobre anarquismo y marxismos llevaron a los ácratas a rechazar totalmente la teoría marxista y sus métodos.

El diario de las jornadas: "Barcelona Libertaria", que se vende al no libertario de 15 pesetas, aparece cada día

explicando las incidencias y dando consejos a los participantes de las jornadas.

La Policía también está interviniendo en estas Jornadas Libertarias Internacionales; "Barcelona Libertaria" explica su actuación de la siguiente forma:

"Rogamos a los distinguidísimos y siempre amados policemén que nos dejen tranquilos, que no pasa nada.

La noche pasada, cuando terminó el teatro en el saló Diana, esos señores, enfadados porque éramos muchos y estábamos contentos, se liaron a tirarnos pelotitas de goma, pero en serio, no en son de paz para que jugáramos con ellas."

Por otra parte, el primer día de las jornadas las Fuerzas del Orden Público retiraron de las Ramblas

una pirámide geodésica, que los ecólogos libertarios habían montado como centro de información, pero como estos ácratas tienen más moral que el Alcoyano dijeron: "Bueno, aún tenemos otra: en el parque Güell."

El cine y el teatro también tienen su cabida en las Jornadas Libertarias, que por vez primera se celebran en Barcelona. A última hora del domingo se esperaba la asistencia de Emma Cohen, Fernando Fernández-Gómez, Azcona y otros en el debate sobre cine y teatro. Sin embargo, en el centro de información instalado a la entrada del saló Diana, además de reiterarnos "que había que prescindir de los personalismos", dijeron que no podían confirmar su asistencia hasta el último minuto.